

TOPOGRAFÍAS SENSITIVAS

El proyecto combina las 2 facetas que con mayor precisión definen el trabajo del arquitecto, según mi punto de vista: la intelectual y la técnica. El proyecto tiene una gran vocación ético-política ya que su propuesta no pasa por la implementación masiva de constructos arquitectónicos de uno de los vacíos más representativos de Alicante, sino por la rehabilitación ambiental de éste. Desde una aproximación posthumana avanzada, se entiende la montaña (Serra Grossa), el mar (Mediterráneo), el viento (Levante) así como el movimiento del tranvía, entre otros, como seres vivos que forman un ecosistema relacional. Utilizando las propiedades energéticas de cada uno de estos elementos, se implementa una serie de elementos tecnológicos para generar un ciclo cerrado de energía en la que el objeto final es el acondicionamiento medioambiental y el confort térmico de diversos espacios exteriores en el vacío del barrio la Sangueta. Se toma un riesgo al no hablar de un programa arquitectónico concreto, pues confía en que éste se generará de manera espontánea e indeterminada precisamente por las características diferenciales de humedad, temperatura, calidad de aire, iluminación, etc. de estos espacios exteriores.

Para ello, primero se analizan (con la ayuda de sensores y dispositivos específicos) los datos energéticos existentes y se diseña, desde el conocimiento específico en la materia, una serie de instalaciones subterráneas y aéreas que relacionan el calor e inercia de la montaña con las bolsas de aire frío en los antiguos depósitos de La Británica, con las corrientes del mar, etc. Es por esta razón que la imagen final resultante sea tan “extraña” y lejana de ciertas convenciones formales: el usuario de su diseño no es sólo el ser humano sino, y sobre todo, la montaña, el mar, el viento... En este sentido, el proyecto entronca de manera directa con la nueva cultura antroponocentrista hoy en día defendida no sólo por intelectuales sino por las nuevas políticas en materia de sostenibilidad.

El origen de mi interés por estos temas proviene de mi recorrido en la escuela de arquitectura de Alicante, de mi estancia en la TU de Múnich en el Departamento de “ClimaDesign”, y de mi compromiso político-social con Alicante, mi ciudad de origen.